EL SILENCIO Y LO DEMÁS 2024

Stefanía Peraga - Agustina Acevedo Florencia Hartridge - Andrés Montoya Matías Cavanagh - Virginia Escudero Sofía Linale





TAMBIÉN PODÉS LEER:

DONDE PEDIR AYUDA NO SEA UN CASTIGO 2024 EL SILENCIO Y LO DEMÁS 2024

TODO LO OPUESTO ENTRA EN LA MISMA CIUDAD 2024 LA COSTUMBRE DE PERDER COSAS PEQUEÑAS
2024

TRAVESÍA Stefanía Peraga

Cactus

la casa de mi abuela se venía abajo crecía una grieta en la pared que la tele iluminaba a la hora de la sopa de sémola que coincidía con la hora en la que me iban a buscar para ir a mi casa que también se venía abajo

el techo de mi habitación se desarmaba por la lluvia y el abandono como mi familia

en esa época me regalaron un cactus lo puse sobre la ventana lo regaba con coca cola quería saber si era posible que algo creciera en un entorno tan desfavorable

Genealogía

al abuelo
no lo conocí
todo lo que sé de él
son las historias
que me contaron
de guerra
valentía
y barcos

la genealogía masculina de mi familia tejida por las mujeres con más ficción que realidad

papá, si alguna vez tengo hijos ¿me va a tocar a mí contar tu historia?

¿cuál va a ser mi ficción?

No llegué a hablar de sexo con mi abuela

ni de cómo se siente sobre el cuerpo el paso de los días tampoco pude preguntarle sobre su oficio de modista la receta del guiso de arroz ni sobre la decisión de no casarse

mis tías y abuelas no quisieron convivir con un hombre tampoco tener hijos luego adoptaron entre todas a mi madre

si ellas no lo quisieron intentar cuando era casi obligatorio qué fuerza qué mandato qué motivación tendré yo para ser una mujer de familia

La viga que cruza tu cuarto

pintada hasta la mitad flota impune desprolija sobre nosotros no es perfecta ni eterna y aún así sostiene el techo

la semilla de un árbol africano

cuando me la regalaste dijiste hay que lijarla dejarla en remojo toda la noche para que germine

demasiado esfuerzo

jamás la planté decidí no ser quien le dé vida tampoco quien la destruya

Travesía

tal vez no tenga que elegir más chicos de montaña porque esa clase de chicos eligen la montaña

a esos chicos no les interesa el vértigo del amor tienen sed de abismo esos chicos llevan en sus mochilas palas, arva, sondas están más preparados para la catástrofe que para la quietud esos chicos están listos para salvar a alguien y yo no quiero ser salvada esos chicos llevan en sus mochilas elementos ultralivianos lo justo y necesario y a mi me divierten las posibilidades de lo inutil esos chicos administran el aire usan pocas palabras y yo nunca fui buena para el arte

de la interpretación esos chicos no tienen señal no les llegan los mensajes esos chicos no se detienen demasiado tiempo están de paso esos chicos comen sano eligen sus nutrientes y yo elijo el placer esos chicos me confunden me tienden la mano se acurrucan buscan calor no lo hacen por decisión sino por instinto de supervivencia esos chicos trabajan por temporada y yo no confío en personas que elijan vivir siempre en invierno esos chicos tienen una marcada pulsión de muerte una templanza admirable ingenio espaldas anchas manos ásperas y fuertes ropa técnica la mirada en lo alto

esos chicos me encantan como me encanta la montaña para un rato

LE HAGO UN ALTAR A MI PASADO

Agustina Acevedo



Adolescencia

Hasta que intenté cortar la telaraña umbilical que nos unía no sabía en qué clase de depredador voraz y peligroso podía convertirse una madre.

Kamikaze

Con vos nada era fácil, mucho menos alcanzarte y no hablo de altura o distancia sino de satisfacerte.

Así fue que como prueba de amor aprendí a vomitarme de tu voracidad insaciable.

No podía correr el riesgo también de caerte mal.

Alegato

Escribo poesía porque es la única forma que encontré para que ninguno de tus actos quede impune.

Porqué

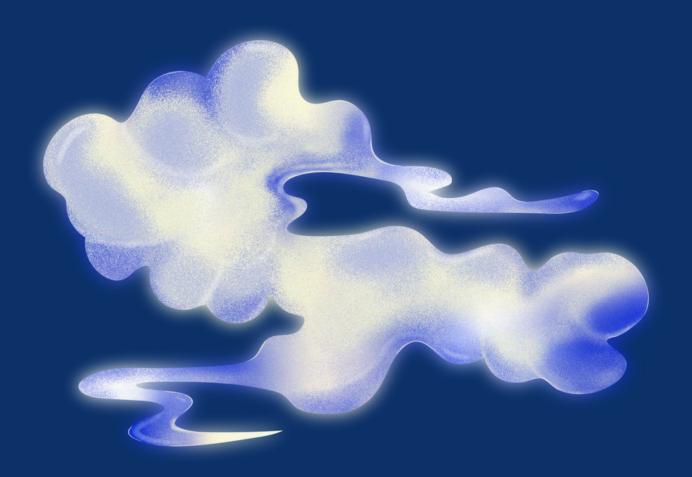
Escuché a mis padres comentar que pobre chica pero que se lo buscó por exponerse demasiado. Estuve cuando un médico le explicó a una amiga que si era su novio no podía decir que la había violado. Oí a mi hermano advertirle a otro varón que tenga cuidado que ahora las minas usan las denuncias como un medio extorsivo. Vi como una policía miraba con desprecio el cuerpo golpeado de una adolescente y le preguntaba con ironía qué hacía sola en la calle a esa hora. ¿Todavía alguien se pregunta por qué no hablé antes?

Ritual

Le hago un altar a mi pasado con tres velas, dos poemas y una rosa mientras le recito una plegaria que dice: si todo aquello que pudo ser (distinto) le diera muerte a la que soy ya no lo quiero.

LO QUE EL AMOR DA GRATIS

Matías Cavanagh



Animate

Me miran por una ventana caminá, me insisten, pero mis piernas pesan como piedras el suelo se hunde y el río no tiene puentes. No saben que ahora respirar es un acto de fe y mis manos tiemblan. Mi lengua es de cenizas cada grito de auxilio no cruza la garganta. Tengo los ojos abiertos no veo la luz no me alcanza. ¿Me quiero morir? Quiero levantarme empujar la puerta del mundo no puedo, no me sale. Todavía no sé cómo hacerlo.

Cobijo

Qué hostil vivir en estos tiempos. Todo es tan lejano y nos lo inventan próximo. Hipocresía, guita, violencia, descarte.

Ya clarea, es primavera, estoy en la estación, busco mi lugar.
Ahí en donde la cabeza deja de reventarme, pienso en el cobijo de tu abrazo, de tu beso.

Desde que te amo tengo un hogar donde me esperás y todo es ternura.

Trazos

La fuerza de tus manos sin piedad con una mirada de lujuria, cuerpos cómplices en su juego. ¿Qué tenés para agitarme así? Me dejás marcas, trazos de caricias calculadas. Desarmás algo que no sabía que estaba ahí, quedo al borde del abismo y el vértigo me gana. Los labios en un arrebato del deseo se detienen donde el placer crece y la piel se rinde a las llamas.

Guita

Comienza el viaje
rituales de máquinas y humanos
cada porción de tiempo
vale dinero.
Ese, que devora momentos
y arrasa el cariño.
No es musa
es el verdugo
y todo lo arruina.
No compra los abrazos
ni los besos
que apaciguan el alma.

Cantamos libertad
con la Visa en la mano
como si ser libre
se tratara de un juego.
Poseerlo,
no es libertad
es mentira.
Libertad es la fuerza
de ofrecerle a alguien más
nuestra frágil verdad.

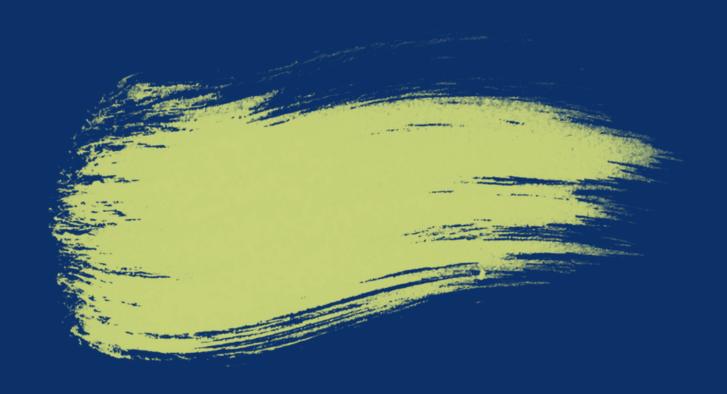
Salario

Cuando el mundo me agobia prefiero escribir de amor. En el tren, con una sonrisa, entre miradas vencidas. Soy feliz con mucho, con el abrazo de tu amor. Trabajo a destajo por él. El jornal, al final de cada día no cubre mis deudas pero paga el mejor viaje: besar tu alma y acariciar tu deseo. Así me acuerdo que la vida cobra caro lo que el amor da gratis.

ARTE POÉTICA

Poemas a partir de obras de arte

Andrés Montoya



El perro Semihundido

a Francisco de Goya

Todos cuantos te buscan quieren tener la verdad ¿Por qué no te dejan en paz? Eres la ausencia de un sentido. Yo no quiero comprenderte ni domesticarte tampoco necesito nombrarte. Solo quiero sentarme y sentirme también semihundido.

Saturno

a Francisco de Goya

Puede ser el tiempo,
puede ser el sistema,
puede ser la tecnología
o tal vez Dios.
Es el atragantamiento
del hombre.
Nos comen todos los días,
nos quitan la cabeza,
nos arrancan los brazos,
perdemos la humanidad,
la forma y la esencia.
También nos quitaron el amor y los
recuerdos.

¿Que más nos quitarán? Nos dejaron como sobras, en números, en nada.

Viejo desnudo al sol

a Mariano Fortuny

Bajo el aire de Granada, el sol de marzo llegó a tu rostro. El aire del amanecer te cobija, mientras el viento se filtra por tu piel. Yo quedo absorto en tí, en tus pinceladas rápidas, entrecruzadas, libres. Y quisiera sentirme como tú, el viejo desnudo al sol.

Cóndores

a Alejandro Obregón

En tus pinceladas se derraman la magia y el color del trópico.
Tus alas son la libertad de los Ándes, la soledad de las alturas.
Pero también un canto al Caribe, a la magia de un horizonte amarillo, a la vitalidad del azul profundo del mar, al rojo del sol.
En tí siento a Colombia,

En tí siento a Colombia, por lo menos lo que queda de ella.

Las guacamayas

a cualquiera (obra propia)

Amarillo celeste.
En lo abstracto de la ciudad la gran mancha urbana no distingue nada.
Todo es caos.
Sin embargo el viento sopla, todavía el amor vuela, todavía.
Una pareja de guacamayas atraviesa la ciudad partiéndola en dos.
Esta tarde la belleza se pasea a todo color.

DISTANCIA Y CONEXIÓN Florencia Hartridge



Magdalena

Magdalena significa mujer visiblemente arrepentida de sus pecados.

Pero yo creo que mi abuela no pecó nunca. Misa todos los domingos ¿Será que ella era así de religiosa por llevar un nombre tan condicionado?

Nunca la llame abuela, siempre Magdalena. ¿Será que quería recordarle que a pesar del significado, para mí era el nombre más precioso?

Primero los demás, después ella

Cada cumplido que le dabas, ella te lo quería regalar. La blusa nueva que le quedaba pintada ella decía: llevatelá.

Siempre nos daba algo de plata.
Mientras almorzábamos
nos pasaba por debajo de la mesa
como dealer de drogas
50 pesos
todo para que el abuelo no viera.

Antes de las fiestas me llamaba: Flor, ayudame, tengo que comprarle regalos a todos.

Caminábamos por la avenida Cabildo entrábamos a Isadora, Todomoda, Ver, todos los años los mismos locales. Ligaba dos regalos de Navidad solo por querer pasar tiempo con ella.

No tiene nada que ver con vos

¿Que pasó? ¿Por qué de pronto dejamos de hablar? No viniste a mi fiesta me dolió mucho nueve meses para ser exacta.

Sé que no fui una buena amiga estaba pasando por muchas cosas necesitaba despertar rescatar a una flor que estaba tres metros bajo tierra.

Sueño con vos
quizás no supe cómo tratar nuestra amistad
a lo largo del tiempo
quizás te tenía miedo
quizás sí quería terminar esta amistad en la
que no podía ser yo

entonces quizás sí tenía que ver con vos.

Vulnerabilidad

Flor está llena de amor para dar dice mi amiga cuando reacciono con muchos emojis de corazones.

Tiene razón.

A veces me cierro.

Contesto mal y tengo rencor.

Todos buscamos conectar y sin riesgo no hay conexión.

Julia

Caro, Flor y mi hermana tienen ansiedad, yo tengo ansiedad.

Julia, en cambio, nunca habla de eso, siempre está "bien".

Habla de su vida en presente.

No habla de casos hipotéticos.

No habla de arrepentimientos.

Todo suena neutro.

¿Cómo hace

para vivir

en esa neutralidad?

No sobrepiensa

no es verborrágica

no cuestiona.

Los beneficios de vivir en el presente.

RUIDOS PERFECTOS Virginia Escudero



Me llegó tu mensaje

Cómo hacer para entrar en este poema si es que lo será y para qué hacerlo

me dieron ganas de verte ayer pensé nos salvamos de algo por eso esto que nos pasa

algo se ensancha
como una casa o un pueblo
el amor no puede hacer mal
aunque aunque aunque
se meta un aunque enorme lleno
de códigos y normas sociales
que se nos hicieron carne

yo te amo porque nos dimos algo esta forma de amarte ahora sí entra en el todavía en el aún y a veces en el nunca

Para vos

A los enigmas no hay que resolverlos perdimos algo

ese poema era por vos que hubieras preferido imaginar que podría haber sido pero al decirte yo ese poema es para vos automáticamente ¿algo se disolvió?

ahora te digo este poema es para vos y si se prefiere también para vos

yo sé que te gustó te sentiste

después al fin todo igual la rutina las cosas quisiera estar quitando despejar volver a blanco el espacio que llenemos otra vez

algo enorme inabordable y después vacío

Pero

En verdad yo cantaría tocaría la guitarra el bajo la batería también instrumentos de viento y todo lo que sea bailar y hacer el baile

Pero escribo quitar peros o agregarlos

QUISIERA SER UN

El poema perfecto hablaría por sí solo del viento presente las leyes el sueldo y de que también pienso en vos en mí

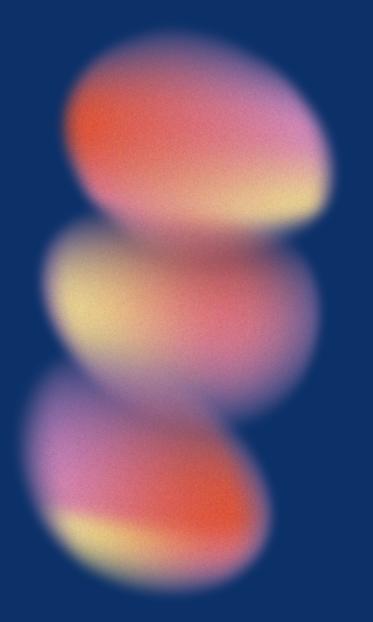
y que cuando estoy quieta o no tanto venís a decirme: la letra se achica, aprovechá a decirlo queda poco espacio, pero si el poema no soy yo

Ayer

Silvestre me contó
un amiguito le dijo
si me tocás no se qué cosa te mato
y parece que le llamó
la atención y le dio
algo de miedo pensé
Le pregunté me dijo que le
había hecho sentir
mucha fuerza

como que yo tengo mucha fuerza mamá ahora lo recordé pensé en la repetición en ese aprendizaje indirecto y en que las palabras acolchonan cualquier sensación mitigan o triunfan

CENTRO DE ESTADÍSTICAS Sofía Linale



Centro de estadísticas

Quiero las estadísticas
de esta crisis.
Pero no
las frías
las del INDEC
las de una falsa economía
que se comporta como ciencia natural
olvidada de su origen
social y
humano.
Quiero las otras.
Las de verdad.
Las que reflejan
la cara real de la crisis.

No me digas
cuánto cayó el empleo formal.
Quiero saber
cuántos se sintieron traicionados
por la empresa que los trataba de
familia,
cuántos no pueden mirar a los ojos a
sus hijos
cuando tienen que negarles un juguete,
a cuántos se les instaló un peso

angustiante
en la espalda
que no los deja volver a enderezarse.
No me cuentes
cuánto aumentaron los servicios.
Decime
cuántas pieles tiritan de frío
al lado de estufas apagadas
dentro de sus casas,
cuántos dejan la vista
en leer con menos luz.

No me hables del deterioro del transporte público encuestá cuántos ataques de pánico sufrieron pendejxs viajando hacinados en hora pico.

No me analices
la crisis habitacional
enumerá los ojos vacíos
de lxs pibes
que no pueden proyectar lugar propio
y que deterioran sus relaciones
parentales
sencillamente

por falta de espacio propio en este mundo que también es suyo. No me pongas la placa de cuánto aumentó la indigencia o cuánto subieron los alimentos. Nombrame a esos hombres que habitan la calle y describime lo que se siente saber que tu vida vale menos mucho menos que la baldosa usada como colchón; o andá a un hospital mirá escuchá tocá qué efectos provoca la desnutrición, cómo suenan unas tripas infladas de hambre pero también cuánta gente tiene ahora enfermedades gástricas porque comer sin veneno cancerígeno es privilegio.

Ni oses ponerme en números las contaminaciones varias.

Pronunciame con todas las letras cómo nos están robando el futuro dejando a la tierra seca, yerma, inerte, al agua maloliente, teñida, envenenada, al oxígeno escaseando; cómo nos están quitando cada existencia (NO recurso) natural.

Por dios
ni menciones
la palabra inflación.
Detallame
cómo es la vida
meditando cada gasto
sin poder darte UN gusto
ni regalar algo.

No se te ocurra, por favor, no se te ocurra decirme que "la economía cae".

Medí, en cambio, cuánto suben los infartos y ACV, las muertes espontáneas, los ataques de ansiedad, las depresiones, la toma de medicación psiquiátrica, la angustia, la angustia, la angustia. Los llantos en el tren, los nudos en la garganta, los golpes; cuántos cuerpos serán molidos a palos por primera vez. El cuerpo del niño hijo del desempleado, el cuerpo de la esposa del desesperado, el cuerpo del colectivero exasperado, el cuerpo del pibe manifestando, y el del pobre, siempre el del pobre.

Medí
entonces
enfermedades,
trastornos,
muertes,
peleas,
lágrimas.
Sí, medí las lágrimas.
Juntalas.
Tocalas.

Medí la desesperanza porque eso es lo que más aumenta y lo que más cuesta recuperar.

Medí los ojos vacíos si te animás, los corazones que palpitan pero no laten.

Medí todo eso y ahí sí, técnico, burócrata, economista, periodista barato
hablame de la crisis.
porque nada
nada
nada
de todo lo que están haciendo
es gratuito.

SEGUÍ LEYENDO:

DONDE PEDIR AYUDA NO SEA UN CASTIGO 2024 EL SILENCIO Y LO DEMÁS 2024

TODO LO OPUESTO ENTRA EN LA MISMA CIUDAD 2024

LA COSTUMBRE DE PERDER COSAS PEQUEÑAS
2024

Estos poemas fueron trabajados durante la segunda mitad de 2024 en los talleres de poesía coordinados por Tamara Grosso. Nos juntamos los martes, los jueves y otros días de la semana a leer, leernos, charlar de poesía y construir estos poemas.

¡Gracias por leer! Esta lectura fue a la gorra: podés colaborar con lo que quieras y puedas invitándonos un cafecito. Así sostenemos este espacio online.



<u>www.losprimerosfuegos.com</u>





